



*El Centro de Folklore ejerce de imán para muchos turistas y es una parada obligada en Cieza debido a que junto con la oferta del propio centro de interpretación, el público puede disfrutar también de la exposición 'Maquetas de vehículos antiguos' que podrá verse hasta el 30 de diciembre en estas dependencias municipales.*

Nadie quiere perderse una visita al Centro de Folklore, de las más demandas por los visitantes que llegan a Cieza. A pesar de las espaciosas instalaciones ubicadas en la calle Empedrá, están atestadas de personas pertenecientes a un grupo organizado llegado desde Lorca. Se disponen a ver el Centro de Interpretación del Folklore en un recorrido guiado por el director del centro y presidente del Grupo de Coros y Danzas de Cieza, Jesús Saorín.

El Centro de Folklore, para estos lorquinos, es la segunda parada obligatoria en su visita a Cieza. Le precede el Museo Siyâsa, el cual califican como "extraordinario", y le sigue la basílica de la Asunción y la ermita de San Bartolomé, a las que esperan con altas expectativas por la singularidad arquitectónica que declaran haber encontrado en la localidad.

En cuanto a la exposición, no es exagerado considerar la propuesta que el Centro de Folklore ha tenido la excelente idea de poner al alcance de los ciezanos como un descubrimiento. Primero, por su contenido, que viene a ser una visión global de los vehículos de época, tanto de tracción animal como autopropulsados a vapor, utilizados durante los siglos XVIII y XIX. Y luego por su autor, Paco Marín, pintor y artesano ciezanos cuyos trabajos son una verdadera maravilla.

Son veintisiete miniaturas realizadas por él de forma artesanal en los últimos años. Cada una

de estas reproducciones cuenta con exquisitos acabados que las hacen únicas. Y es que el mayor acierto de esta fascinante muestra es ante todo la reproducción de unos vehículos de época hechos a mano con minuciosidad y rigor, que alcanzan a hacer evidente a ojos del espectador un sinfín de detalles.

El edificio inaugurado el 9 de octubre de 2014, obra de la arquitecta Gema Saorín y en el que colaboró el artista Abellán Juliá, ocupa un edificio de nueva construcción, de casi 1.000 metros cuadrados de superficie total en 4 plantas, en las que se distribuyen las diferentes dependencias. La planta sótano alberga la zona de exposiciones temporales y conferencias, en la que se exhibe la muestra '¿Maquetas antiguas de vehículos'.

La planta baja acoge al Centro de Interpretación del Folclore, con una sala dedicada a las manifestaciones folclóricas tradicionales (música, danza, canto, etc.) y otra sala destinada a los oficios, tradiciones y costumbres rurales. En esta última se recrea una vivienda tradicional, con enseres y mobiliario originales, las labores de la siega, etc.

La primera planta se divide entre una sala de ensayo, el Centro Nacional de Documentación de la Federación de Asociaciones de Coros y Danzas de España (Facyde), así como la Escuela Municipal de Folclore, que cuenta con cerca de 300 alumnos, de 5 a 50 años de edad, en cuatro aulas distribuidas por el propio Centro. La segunda planta se destina a sala multiusos.